

## ¿CÓMO ES UN ECUATORIANO DEL SIGLO XXI?

Un ecuatoriano es muchas cosas para el resto de los ciudadanos del mundo. Puede ser hermano, hijo, padre o cónyuge. Puede ser obrero, profesor, contador, médico, campesino, arquitecto, técnico, abogado, enfermera, comerciante, ingeniero, mecánico, tecnólogo, estudiante, agricultor, desocupado o subocupado. Cualquiera sea su parentesco o actividad es una combinación de entusiasmo, cordura, lealtad, sueños, solidaridad, entrega, justicia, generosidad y sacrificio.

Particularmente, los jóvenes manabitas en nuestro país o en otros lugares pueden encontrarse casi a cualquier hora y en casi todas partes, en escuelas reparando techos, en fábricas contribuyendo al desarrollo del país, en oficinas públicas sirviendo a sus hermanos ecuatorianos o llamando a las puertas ofreciendo solidaridad, generando esperanza y motivando a la gente para defender nuestros sueños e impedir que nos roben la esperanza y nuestro patrimonio.

No hay jóvenes en el Ecuador y el mundo que puedan tener la mística, fidelidad y tolerancia de los manabitas. Juntos son imaginativos, entusiastas y enérgicos, individualmente son leales con sus principios, fuertes en sus compromisos y orgullosos de sus realizaciones.

Cualquiera de nosotros afirmará que no hay familia más hermosa y comprensiva que la nuestra. Dirá también que no hay barrios más importantes que los suyos, ni actividad más satisfactoria que la protección de nuestros derechos, ni amistad más firme que las de sus hermanos.

Cuándo este gobierno y los políticos se despedazan, cuando la avidez y el odio surgen por doquier y nuestro país parece más amargo e indiferente, cada joven manabita es la promesa de una esperanza más brillante con su palabra de acción... **¡TRABAJEMOS!**

Las generaciones actuales somos el producto de un proceso histórico opresor, y carente de solidaridad y justicia social; se nos ha hecho creer que la trágica realidad de las grandes mayorías de nuestro pueblo es irremediable. Por último, los líderes oficiales, desvergonzadamente, nos amenazan con desesperanza e incertidumbre. Si podemos contrarrestar esta actitud, debemos y queremos ser protagonistas del surgimiento de una renovada corriente solidaria, expresada en grupos operativos de acción política, de reivindicación popular, de desarrollo social, de debate de ideas y de soluciones prácticas.

Seguimos y seguiremos soñando con un Ecuador distinto y fraterno en este siglo XXI para de una vez por todas alcanzar, conjuntamente, una patria **socialmente justa y solidaria, económicamente productiva y redistributiva, ecológicamente sustentable y políticamente participativa e igualitaria.**

Carlos Alberto García Escovar

Ciudadano ecuatoriano, Libre pensador, Médico, Docente

Manta, Ecuador